



Nabut es una empresa de inserción laboral que ayuda a jóvenes gitanas a aprender la profesión de dependienta. En la actualidad, 10 jóvenes se benefician de este programa, que nació en 2003. **TEXTO Esther Imízcoz FOTO Oskar Montero**

Un trabajo, una oportunidad



Emilia López, dependienta de Nabut, muestra una falda de las que se venden en la tienda.

UNA tienda de excedentes de ropa en el corazón de la Rochapea y un kiosko de papelería en la Universidad Pública de Navarra. Dos comercios diferentes pero con una misma peculiaridad. Se trata de Nabut, la empresa de inserción sociolaboral que la Fundación Secretariado Gitano creó con el objetivo de formar y preparar a jóvenes gitanas para su futura incorporación al mundo laboral. En cada uno de estos dos comercios, varias chicas adquieren las aptitudes necesarias para ser unas buenas dependientas.

Este programa dio comienzo en 2003 de la mano de Montse Tejero, gerente de la Fundación Secretariado Gitano, y cuenta con una subvención del Gobierno de Navarra a través del Servicio Navarro de Empleo. Por Nabut han pasado ya 31 chicas, que permanecen en el programa un período comprendido entre seis meses y tres años, con un contrato laboral de 25 horas semanales. De las 31 dependientas, diez han logrado conseguir un trabajo tras un período en la empresa de inserción, y otras diez se encuentran empleadas en este momento en los dos comercios que la conforman.

LOS ORÍGENES La historia de Nabut arranca en 2003. Consciente de las dificultades a las que las mujeres gitanas debían enfrentarse a la hora de encontrar un trabajo, la Fundación Secretariado Gitano creó la tienda de ropa, situada en la calle Vidángoz, en la Rochapea, y que próximamente se trasladará a un nuevo local en la avenida Marcelo Celayeta, nº 44, donde comenzarán a trabajar con ropa de trabajo. La tienda (al igual que el kiosko) supone un paso intermedio en el itinerario de inserción laboral que siguen las chicas participantes en el programa *Acceder*, que la fundación desarrolla desde 2000. Durante un tiempo, la técnica de la fundación Tere Elgorriaga es la encargada de enseñarles todo lo necesario para desempeñar el trabajo. "Aprenden cómo es el mundo laboral, la atención al cliente, y los temas concretos de la tienda. Además, se les ayuda a acceder a otros trabajos, se les orienta, y se les presta mucha ayuda", explica Tere.

Emilia López y Carmen Jiménez son dos de las empleadas que trabajan actualmente en el comercio textil de Nabut. Ellas afirman sentirse "muy contentas" con el programa, ya que "estamos aprendiendo mucho". Además, tanto Emilia (que lleva seis meses en la tienda) como Carmen (que comenzó hace nueve) se muestran ilusionadas con las posibilidades que les ofrece la formación que reciben en Nabut. "Sabemos de chicas que estuvieron aquí y ahora trabajan en Eroski o en Caprabo", cuentan.

EL KIOSKO El éxito de Nabut animó a la Fundación Secretariado Gitano a ampliar su programa con la creación de un kiosko de prensa y artículos de papelería en el interior de la Universidad Pública de Navarra. El kiosko comenzó a funcionar en febrero de 2008, y en él trabajan seis dependientas, ayudadas por la técnica Paola Andrea Sierra.

Entre ellas se encuentra Josune Antimasberes, de 20 años, que lleva un año y cuatro meses en la tienda. "Me llamaron de *Acceder*, un programa de inserción sociolaboral del Secretariado Gitano, y me ofrecieron este trabajo", explica Josune, que aprende en el kiosko "la atención al cliente, cómo manejar el ordenador, a hacer pedidos, el cierre de caja, a reponer...". Para ella no es fácil compaginar su trabajo con su vida familiar, ya que tiene un hijo al que cuidar, aunque en Nabut tienen en cuenta su situación, y por ello su horario de trabajo es más reducido que el de sus compañeras.

VENTA DE 'STOCK' Nabut tiene además otra peculiaridad. En el caso de la tienda de ropa, los proveedores son comercios que les ceden su *stock* a cambio de una parte del dinero que se obtiene de su venta equivalente al coste de la prenda, por lo que el beneficio que extrae Nabut es mínimo, según explica la gerente de la Fundación Secretariado Gitano, Montse Tejero (más información, en el 948 38 26 80). Lo que no se vende, se devuelve. Actualmente, Nabut cuenta con tres proveedores, provenientes de Barcelona y Pamplona, pero el comercio está abierto a recibir más colaboradores, una de las razones por la que han buscado el apoyo de la Federación de Comercios de Navarra. "Sabemos que en numerosas ocasiones el comercio se queda en sus almacenes con un *stock* de difícil venta y creemos que Nabut puede ser una buena salida. El comercio recupera el coste de aquella mercancía y libera almacén, al tiempo que ayuda a mantener una iniciativa social de gran valor", explica Elisabet Azcárate, de la federación.

La otra razón de esta colaboración es para hacer saber a los comerciantes que Nabut dispone de una bolsa de empleo con varias chicas capacitadas para trabajar como dependientas. Ante esto, Azcárate afirma que "por nuestra parte, trataremos de difundir esta posibilidad entre nuestros socios para que el empresario pueda valorar a unas jóvenes que son formadas con esmero y gran atención desde el Secretariado".

Para las diez dependientas que trabajan actualmente en la tienda de ropa y el kiosko, Nabut les ofrece la posibilidad de "tener algo de experiencia para poder encontrar luego un trabajo", algo que afirman "no es fácil en estos momentos de crisis, pero sí lo será más adelante".

■ LAS FRASES ■

"Sabemos de chicas que estuvieron aquí y que ahora trabajan en Eroski o Caprabo"

EMILIA LÓPEZ Y CARMEN JIMÉNEZ
Dependientes de Nabut

"Cediendo su 'stock', el comercio recupera el coste y mantiene una iniciativa de gran valor"

ELISABET AZCÁRATE
Federación de Comercios de Navarra